

Bienvenidos a la tierra del gas

Gasland es un documental dirigido y protagonizado por Josh Fox, ciudadano neoyorquino y director de largometrajes que, un día, recibió en su correo una succulenta oferta para que cediera los terrenos familiares a una compañía extractora de gas. A tan sólo 50 millas de su finca ya se estaba extrayendo gas natural, de modo que Fox se echó la cámara al hombro y se dirigió a las instalaciones para observar lo que allí estaba ocurriendo. Lo que descubrió le dejó horrorizado: el agua de los grifos era inflamable, los niños y el ganado estaban enfermando, la contaminación del aire era terrible.

Este es el comienzo de una ruta que llevó al director de Gasland a recorrer 32 estados para explorar la situación de los habitantes de zonas rurales en las que se está llevando a cabo la extracción de gas: agua contaminada, acuíferos arruinados, ganado moribundo, brutales enfermedades y agua “potable” que ardía al contacto con el fuego son algunos de sus descubrimientos. Durante su viaje, el director comprendió el funcionamiento del ciclo del agua y cómo cualquier sustancia que vertemos en un arroyo acaba contaminando todo el conjunto. En su aventura, Josh Fox también aprendió que el agua es recurso más valioso que el dinero.

Las compañías energéticas estadounidenses llevan años buscando la reserva denominada “la Arabia Saudita del gas natural”. En los últimos años, sin embargo, a raíz de la aparición de una serie de casos de contaminación por todo el país, se ha suscitado un debate sobre si la química que se utiliza en la técnica utilizada para extraer este recurso, la fracturación hidráulica o fracking, puede representar un peligro para las reservas nacionales de agua potable.

En febrero de 2010, el informe de una investigación encargada por el congreso de EEUU revelaba que la empresa Halliburton, pionera en estas actividades, había vertido más de 807.000 galones de sustancias químicas en fluidos utilizados para llevar a cabo la fracturación hidráulica. Este proceso, que consiste en inyectar agua a presión para romper una roca y extraer así gas natural o petróleo, suele mezclar el agua inyectada con agentes químicos que potencian su efecto. La actividad de fracking goza desde el año 2005 de una exención por parte del Congreso Estadounidense en las normativas de contaminación de agua y aire.

Horrorizado ante la idea de que el gas natural se esté presentando en su país como la solución “limpia” a los problemas energéticos del carbón y el petróleo, y de que su extracción esté viviendo una época de enorme crecimiento en todos los estados, el director se ha propuesto convertir su documental en una herramienta de difusión que sirva para informar a los ciudadanos sobre la realidad que se esconde tras las grandes sumas de dinero y el enriquecimiento rápido que prometen las empresas extractoras a los propietarios de terreno.

“De pronto, EEUU quiere convertirse en una nueva superpotencia energética”, afirma Josh Fox.

En la página web de Gasland, el usuario puede firmar y enviar una petición al senado de los EEUU para que elimine la exclusión del fracking del acta de seguridad del agua potable, así como para que se investiguen y publiquen los químicos que se utilizan en esta actividad y su índice de peligrosidad. Del mismo modo, en la web de la película el visitante podrá localizar los lugares donde se está llevando a cabo el fracking en los diversos estados, la información de contacto de organizaciones de lucha contra esta actividad, vídeos...

El documental Gasland ha sido galardonado con el premio especial del jurado en el festival de Sundance 2010.

El vídeo se puede ver en HBO, para los no abonados se está preparando un DVD que saldrá a la venta a finales de 2010.

Gasland

Más información sobre el fracking en Scientific American

El proceso de fracking en imágenes

Compartir

(fin del artículo)